

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se, contará desde 1.º y 18 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Mediasas, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Lecciones

Virtualmente, la huelga de Río tinto está acabada puesto que se ha llegado á una inteligencia entre el capital y el trabajo en el conflicto. Hemos reproducido las palabras con que periódicos tan pocos sospechosos como *El País* y *El Socialista* registraban el suceso y se felicitaban de él.

Y sin embargo, no puede asegurarse que se haya restablecido la normalidad; pues entre los de Río tinto y los de Huelva hay un forcejeo y una contienda que todavía mantiene en pie la cuestión. Esto es lo que muy acertadamente expresaba ayer el ministro de la Gobernación, al hablar de los obreros ya avenidos, y que serán amparados en su retorno al trabajo, y los agitadores, que quieren prolongar la discordia, y que serán vigilados en sus manejos de perturbación.

Este fenómeno, que no deja de ser exacto porque del número de los agitadores se hayan descartado algunos, al no hallar ambiente propicio para mantener la resistencia, no es nuevo. Viene dándose en todas las huelgas recientes. En la del arte fabril, sobre todo, pudo verse cómo la exaltación de unos pocos mantuvo el conflicto muchos días más de lo que querían los verdaderos interesados. Muy presentes tenemos las frases con que flageló á los primeros *El Socialista*.

Y el fenómeno no es sólo de España. En la propia Inglaterra se está tocando. La fuerza disciplinaria del Trade-Unions, que era antes decisiva, se ha quebrantado enormemente. Contra la voluntad de esas uniones de oficios, se declaran unas huelgas y se prolongan otras mucho más allá del límite que les marcaran los agitadores obreros. Las masas se van escapando de la sumisión gregaria en que sus pastores pretenden tenerlas.

He ahí una gran lección para esos pastores. En cuanto se plantea un conflicto entre el capital y el trabajo, en lugar de mirar á las reivindicaciones mismas de éste, para difundir el convencimiento que se tenga de su fundamento y razón, sólo se procura envenenar la discordia y concitar odios contra toda autoridad. ¿Por qué regla de tres ha de prevalecer exclusivamente la de los directores obreros?

La lucha sistemática contra la autoridad mata el sentimiento de ella, y muerto este sentimiento, ninguna autoridad se salva: ni la pública, como no se imponga; ni la técnica en cada industria, ni la profesional en las organizaciones obreras, ni la política de sus caudillos, ni la del padre en la familia.

Y así como esos conductores del proletariado tienen siempre aperechada contra autoridades y gobernantes la acusación de vendidos al capital, no explicando de otro modo lo que es cumplimiento de inexcusables deberes, justo es que sufran ellos la misma pena y también son ellos acusados de vendidos al capital ó á los gobernantes, en cuanto, satisfecha en parte la reclamación obrera, aconsejan el desistimiento de la contienda, y la consiguiente reconciliación.

Si eso se pudiera aprender, y se aprendiera, se ganaría mucho trabajo en el camino del bienestar de los trabajadores.

Viaje de propaganda

Madrid 18 9 m.

Romanones ha confirmado que el martes de la semana próxima

emprenderá sus viajes de propaganda.

La primera capital que visitará será Avila. Después irá á Toledo.

En Diciembre irá á Alicante, Valencia, Castellón, Zaragoza y Andalucía.

En Enero visitará otras capitales.

Correo francés

Esta mañana á las ocho y procedente de los puertos de Orán y Marsella, ha fondeado en el nuestro el hermoso vapor correo francés «Duc de Aumale» conduciendo á su bordo ochenta y cinco pasajeros, la correspondencia y carga general para el comercio de esta plaza.

Esta noche á las ocho después de recoger el pasaje, la correspondencia y carga aquí designada, saldrá para los puertos de su procedencia.

RAPIDAS

El encumbramiento

El problema de la vida no consiste, como pudiera creerse, en servir los requerimientos de la vocación, sin apartarse de los preceptos de la moral.

¿Para qué hemos de favorecer las aptitudes sobresalientes, y de coadyuvar á los esfuerzos entusiastas y de corregir los rumbos inciertos, si la victoria no es, por desgracia, de los que luchan con sinceridad y denuedo, con méritos y suficiencia, sino de los impulsivos, de los audaces, de los pasteleros, de los consagrados?

En esta época, las fortunas y las posiciones son árdamente improvisadas; y el aplauso se otorga al día éxito, y los laureles se reservan para el artista profesional, de oficio, industrial.

La democracia ha hecho accesibles las alturas y nos ha familiarizado con las cumbres, y, en sus delirios igualitarios, nos ha prometido la felicidad, el orden, la riqueza y el progreso, á los más míseros hijos del hombre.

Todos los seres racionales son perfectibles, y por lo tanto, todos poseen eficiencia y derecho para elevarse á los primeros puestos de la Nación.

¡Bárbara, funesta y opresora mentira que convierte á los ciudadanos en déspotas de sus semejantes! ¿Quién, por modesto y humilde que sea, no se desvanecer, al suponerse capaz de regir un imperio ó de sojuzgar su estado?

¡El encumbramiento! Antes le gabau algunos imbéciles, pocos fatuos y logreros, á los dorados alcázares, donde se monopoliza el poder y es secuestrada la soberanía. Hoy asaltan la ciudad sagrada, los vividores y los charlatanes; los hábiles y los dialécticos, gentes sin preparación, sin estudios, sin antecedentes y sin programa.

La pelea por la existencia adquiere los caracteres de la epopeya. Nadie se sustrae á la dura ley de la necesidad. Por alcanzar un puesto, por disfrutar un cargo, se vende la honra, la fama, la conciencia. ¡Maldita sea la empleomanía!

Hay que ascender á todo trance. Hay que subir, no importa como y á qué costa. El vértigo de las alturas se experimenta, antes de ganarlos. El encumbramiento se consigue, abdicando del ideal, renunciando á la dignidad, complaciéndose en lo temerario de la empresa y burlándose intencionalmente de los ineptos, de los irresoluros, de los tí-

midos, de los rehacios, de los desposeídos, de los desamparados, que sin influencia y sin osadía, contemplan, iracundos, los sarcasmos desdeñosos de la injusticia y del oprobio.

La intriga, la camarilla, la complicidad del silencio, el mercantilismo, enbumbra á nulidades agradecidas y protegen á servidores incondicionales.

Viven de la política, abogados mediocres que cazan clientes con el reclamo de la influencia; pica-pleitos «derrotados», que enjagan la deuda flotante de sus haciendas, averiadas con negocios pútridos...

Escalan las cumbres, traidores generosos que abandonan á sus jefes para colaborar en el presupuesto.

La ambición induce al parricidio. A. B. C.

De extrangis

FRUSLERIAS

Yo soy honrado... tú eres honrado...

Perdona que te lo diga, no me puedo contener. Tu perdición ha de ser castigar incautos con lla.

Decir que en el bloque todos son honrados y sinceros, es decir: entre los godos no hubo nobles, ni pecheros

Al hombre sigue el delito, y esa honradez tan glosada, no puede probarnos nada, y á la prueba me remito.

Conservador, liberal, neo, revolucionario, ningún partido Jeanariol, alardea de moral.

Solo tú, que eres un santo, y que entre santos revives, impecable te concibes.

¡La cosa no es para tanto! Si es tan grande tu virtud, noble purificador, no te cures en salud, ni sea tu juventud el diablo predicador.

Todos somos tan decentes como tú, y no digo más, porque á pronunciar me vas a algún dicitario entre dientes.

Y ya que expides patentes y títulos de honradez, y explotas la candidez de tus hombres inconscientes, concede por caridad.

¿A tus pobres adversarios, testimonios honorarios de su honorabilidad

Tú, que eres manantial, de electores pudibundos, y de ediles tremebundos, devuélveme bien por mal.

Yo me honro en honrarte, (honrado, y este honor es tan honroso, que me creo, ex-diputado, ser honorable, oneroso y no comprar al fiado. X. Y. Z

La compensación

El sistema de las compensaciones ha regido y continúa regiendo en el mundo en forma que satisface á los más exigentes.

Así por ejemplo: ¿Manifiesta usted su asombro de que la policía no haya detenido á este asesino culpable de cien delitos? Se le contesta en seguida: Es verdad, pero en cambio la policía ha detenido á otro señor que era inocente. ¡Váyase esto por aquello! Es una compensación; compensación de servicios. Es así como sacamos nuestras cuentas.

¿Que esto que digo es archiparadójico? No lo niego; pero es la historia del mundo. Todas las tragedias antiguas—espejo de la vida de unas civilizaciones que fueron—están «abarrotaadas» de justos que pagan por pecadores, con beneplácito general. ¿No vemos á una muchacha sacrificada en lugar de Ifigenia y á un niño degollado en lugar del pequeño Artynax, para aplacar la furia de los dioses griegos?

Estos graves problemas de inocencia y culpabilidad sólo lo son para los moralistas misántropos. En el fondo no hay más que tener ó no tener suerte. Hay hombre que al primer reloj que intenta escamotear es descubierto, y hay otro que los escamotea diariamente sin que lo advierta nadie. Todo consiste en que el primero dió con un listo, y el segundo da siempre con «víctimas resignadas». Y no habemos de revolucionarios. Es sabido que de traidor á héroe no hay más que un paso: el mismo hombre será lo uno ó lo otro según triunfe ó no la revolución.

Yo he creído siempre que la historia es una gran «justificadora». Tu personaje, que, según ella, dejó una reputación de honradez intachable, es posible fuera un pillo redomado; mientras tal otro que sufrió el suplicio de la horca era la nata y flor de la honradez y del civismo. ¿Quién no ha visto en su vida, innumerables casos en que la virtud resulta castigada y recompensado el vicio?

Por algo decimos que la justicia humana es imperfecta. Hemos debido acostumbrarnos á su imperfección. Y una vez acostumbrados, ya nada nos asombra. Mejor dicho: sólo una cosa nos asombra, y es que haya moralistas tan sutiles que pretendan transformar la justicia humana, de manera que se convierta en divina.

Por ahora, al menos, debemos contentarnos con nuestra ingenua ley de compensación. Que pague alguien; aunque sean los justos por los pecadores

MAX.

Un accidente

Madrid 18 9 m.

Conferenciando con Sánchez Guerra en Gobernación sufrió un accidente el conde de Torrealanz que le hizo vacilar y perder el sentido

El doctor Cortezo que estaba en el ministerio, diagnosticó que se trataba de un vértigo.

Torrealanz se repuso pronto del accidente.

Cotización y cambios

PLOMO, 18-8-9.
PLATA, 29 14/32.
ZINC, 20 15.

INTERIOR, 79-20
PARIS, 6 35.
LONDRES, 26'94

La «Gaceta Minera y Comercial» en su número de hoy señala el precio del quintal de plomo en depósito de embarque á ochenta y un real veinticinco céntimos, y once reales cincuenta céntimos para la onza de plata.

En la reunión celebrada hoy por la Junta de fundidores, se han acordado los siguientes precios para los minerales carbonatos de Linares: Carbonatos: 50 por 100 de plomo á Rvn. 26'00 quintal. Los tipos de plomo que excedan

de dicho 50 0/0 de plomo á Rvn. 79'00 el tipo

La plata excedente de la 1.ª media onza por qql. de plomo á Rvn. 12'00 la onza.

NECROLOGIA

(-.-.)

Triste es la misión del cronista cuando forzosamente tiene que dar cuenta en esta sección del óbito de algún querido amigo, y más aflictiva es aún cuando el que ha pasado á mejor vida era uno de los amigos entrañables.

Don Juan Iglesia Ros, modelo de esposo, de padre y de amigo, ha bajado al sepulcro después de estar luchando entre la vida y la muerte varios días.

La noticia de su fallecimiento ha causado general sentimiento, pues D. Juan, durante su vida dedicada exclusivamente al trabajo, solo supo captarse las simpatías de todos.

Esta tarde á las cuatro se ha verificado el sepelio del cadáver, á cuyo fúnebre acto ha asistido un numeroso acompañamiento, que ponía bien á las claras los muchos amigos y las generales simpatías que contaba el finado.

El féretro, del que pendía una hermosa corona de flores artificiales recuerdo de la dependencia del Casino era llevado á hombros por la dicha dependencia y el duelo iba presidiendo por los señores D. Angel Moreno, D. José Antonio Sánchez Arias, D. José Sánchez Doménech, D. José Martínez de Galinsoga, D. Manuel Carmona, D. Ramón Laymón, D. José Conesa, D. Andrés García, D. Eduardo Olmos, D. Francisco Bosch, D. Enrique Martínez, D. Francisco Matz, don José Butigieg, D. Francisco de la Rocha y D. Francisco Escáñez.

Descanse en paz el inolvidable amigo y que el Dios de la Misericordia derrame sobre su esposa é hijos don José y don Juan y demás familia, el consolador bálsamo de la resignación cristiana.

Ascensos militares

Circulan rumores acerca de una combinación de ascensos militares:

Se dice que Jordana sustituirá a general Marina ascendiéndole á teniente general.

Fernández Silvestre irá á Melilla también ascendido y Berenguer á Larache.

Villalba mandará las fuerzas regulares indígenas.

Primo de Rivera ascenderá también, sustituyéndole en el mando de la primera brigada de cazadores BURGUETE.

Primo de Rivera ocupará la Subsecretaría de Guerra ó la comandancia general de Ceuta en caso de que ascienda también García Menacho.

Para las damas

Actualmente la parisina dedica especial cuidado á semejarse en lo posible á una odalisca de talla esbelta y flexiblemente voluptuosa. Se viste procurando hacer valer la graciosa línea de la nuca y de los hombros y el encantador modelado del cuerpo y de las caderas.

Esto no es la silueta de efobo del año pasado; es el eminente feminismo con todo lo que esto implica.

También importa que las telas se adapten á este nuevo concepto del talle femenino y la previsión de nuestros fabricantes permite que esto se realice.

Los nuevos tejidos, flexibles y envolventes, los tonos vivos y brillantes, realizan la marcada blancura de los hombros, la perfecta redondez del brazo, el contorno de las caderas, la esbeltez del pié.

A medida que la estación avanza, el traje de tarde se oculta bajo un abrigo de pieles, ó aparece reemplazado por el sastrer elegante que toma una importancia siempre creciente en el ropero de la parisiense.

Se pone el traje de tarde para ir á casa del modisto, y es bastante elegante para los almuerzos en la ciudad y los té, lo mismo que para el hipódromo.

Existen dos modelos ó más bien dos clases de sastrer elegantes, de los cuales uno es bastante sencillo.

Se hace de lana flexible y se compone de falda más ancha arriba que abajo, chaqueta de blusas huyentes y blusa-chaleco de severo corte.

Las mujeres pequeñas llevan para estos trajes de tarde la «jaquette» con delanteros muy huyentes; pero para los otros la línea fugitiva se modifica en sazón de la más ó menos grosura.

En un modelo extremo, los delanteros se detienen en la línea del talle y la espalda termina en gran pabstión muy estrecho.

Para las mujeres menos esbeltas, el movimiento fugitivo está indicado por la línea de los delanteros ligeramente en curva, lo suficiente para estar en concordancia con la línea deseada, pero sin perjudicar al talle y las caderas, que hace abultadas por medio de una línea francamente fugitiva.

Sin embargo, los delanteros son francamente fugitivos para dejar ver el chaleco que se lleva bajo la chaqueta.

Con la voga sin ejemplo de que gozan los efectos rusos, no hay que dudar que «bascas» de todas formas y dimensiones son mercedoras del favor que hoy las dispensamos. Esas faldillas de tan caprichosas formas, que lo mismo se agregan á la falda que al cuerpo, y aun á ambas partes al mismo tiempo, son altamente prácticas porque permiten cambiar completamente el aspecto de una «toilette», bien para refrescarlas, bien para quitarlas monotonía.

Aquellas á quienes favorecen los trajes de talle corto pueden usar las «bascas» al cuerpo, y un poco más arriba del talle normal. La «basca» prolongada en punta á cada lado, conviene sobre todo, para la transformación de un traje de noche, en cuyo caso se hará de encaje ó de un tejido con cenefa, tal como la muselina de seda y la «charmanse».

Para traje «tailleur» ó de talle, la «basca» más apropiada es la de delanteros cruzados.

Sabina de Beaumont.

Teatro-Circo

Anoche dió por terminadas, en este teatro, sus tareas la compañía que dirige el notable barítono Saggi-Barba, con la función de su beneficio.

Se puso en escena «Campanone» y el beneficiado, en uno de los intermedios nos deleitó cantando algunas romanzas y las jotas de «El guitarrico» de una manera magistral.

El teatro se vió concurridísimo y las ovaciones se sucedieron durante toda la noche, obligando al público á levantarse el telón al finalizar todos los actos y haciendo á la compañía una despedida cariñosa.

Al solo anuncio de las condicio